

Mirna D. Zaldívar Vázquez
Rosa Espinosa Rodríguez

La apreciación artística: Una propuesta de capacitación para la gestión educativa y cultural del profesor

El proyecto social cubano se encuentra ante el reto de hacer válidas las ideas de Fidel Castro, de elevar la cultura a lo largo y ancho de nuestra patria, así como convertir a Cuba en un país de hombres cultos, haciendo realidad las ideas de José Martí de poner al hombre a la altura de su tiempo. “Educar –dijo- es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive”.¹

Para cumplir con los objetivos de la masivización de la cultura, la misma debe poner al relieve las potencialidades de la vida cotidiana como fuente productora de cultura y también como resultado y expresión de la cultura popular. Formada nuestra nacionalidad a partir de raíces multiétnicas en el proceso de fusión, construcción y reconstrucción de los códigos culturales que la engendraron, la cultura popular tiene toda la riqueza de la policromía, ritmo, energía, calor, posibilidades inagotables de asimilación y transformación

¹ Armando Hart Dávalos, “Ética, cultura y política” en Revista Handa, Sociedad Cultural, José Martí, Enero 2000, pág. 14

como cultura que caracteriza la cubanía dentro de la unidad formada en la diversidad.

Debe sabiamente enriquecer las posibilidades comunicativas que amplíen y profundicen el mundo de la cultura del hombre común, del pueblo que trabaja, al cual se le ha garantizado un nivel de humanización, de sensibilidad espiritual a través de los procesos instructivos y educativos que hoy se pretenden revolucionar en la búsqueda de un salto de calidad en este mismo sentido.

El profesor, como gestor educativo y cultural, debe traspasar el ámbito de la escuela, abriendo la posibilidad de convertirla en verdadera promotora de cultura. Es el espacio donde existe la posibilidad de que este profesor venza conscientemente los obstáculos que hasta ahora han limitado la realización de este objetivo, tanto en el marco de su orientación, planificación, ejecución y control como comunicativo, cuestiones que están dentro de los objetivos del trabajo de Extensión Universitaria.

Las limitaciones fundamentales del profesor ante la realización de la labor cultural han sido entre ellas:

- La concepción estrecha de los currículos y su proyección.
- La falta de visión sistémica de los fenómenos culturales

En la orientación hacia la consecución de una cultura general integral es preciso la proyección hacia un análisis teórico, tanto en el plano de su contenido como en el plano formal, teniendo en cuenta el carácter, desarrollo, transmisión y conservación patrimonial de las obras artísticas. Se mueve dentro de este espacio el desarrollo espiritual del hombre y el rol del factor subjetivo y su influencia en el movimiento de la conciencia social, y dentro de ésta de la identidad cultural.

En sentido general, la concepción del mundo no puede seguir desarrollándose a través de conjuntos de conocimientos científicos estructurados a la luz privatizada de cada disciplina científica, cuando el desarrollo de la humanidad precisa de valores culturales conceptuados en ámbitos interdisciplinarios; lo que también entraña la comprensión de la etapa primigenia en que el saber científico se interrelacionaba con cuanta necesidad de orientación práctica existía y donde el conocimiento científico, el artístico y el de otras aristas se reunían en el quehacer práctico u orientado por la

práctica social del hombre; seguida esta etapa por la separación entre ciencia y arte, separación metodológica que nunca estuvo sustentada en divorcio real alguno, debido a que la cultura como creación es una sola y siendo el arte creación, la ciencia también es arte. Constituye creación el patrimonio cultural de la humanidad y en el ámbito del arte se produce una constante dinámica y desarrolladora fusión con los adelantos técnicos y científicos en el proceso de su devenir histórico.

El logro de los fines que, en relación con la cultura, tiene la dirección política de nuestro país convoca a la superación de dificultades engendradas en etapas anteriores para llevar la cultura a todos los miembros de la sociedad dentro de la concepción de la cultura general integral. Estas aspiraciones se encuentran en el centro de la batalla de ideas, y constituirán vías para el desarrollo y supervivencia de la cultura de nuestro pueblo, frente a las superculturas que dominan el panorama universal de nuestro mundo, dado el monopolio de la ciencia y la técnica aplicados en función de la sobrestimación de patrones culturales afines a un modo de vida que se orienta hacia formas de desarrollo enajenables, estigmatizando la supervivencia de la fuerza de los valores de las culturas autóctonas y dominadas desde tiempos inmemoriales por las culturas monopolizantes.

Precisamente, contribuir a estas aspiraciones es una de las vertientes fundamentales del trabajo extensionista.

En la preparación del profesor como verdadero promotor se contribuirá a que la escuela tome su lugar en el desarrollo cultural de la humanidad, para lo que es preciso organizar la conformación más amplia de su horizonte cultural a través de la capacitación profesional.

La comprensión más profunda, humana y por lo tanto transformadora de la cultura, constituye uno de los ejes de dicha capacitación, así, concibiendo los tan prolíferos conceptos de cultura, variados en su contenido, orientación, clasificación y concepción metodológica, entre otras aristas, se hace necesario destacar en el concepto de identidad cultural, lo general, que define la función esclarecedora de la cultura que transforma al hombre y lo hace capaz de auto realizarse en la creación de nuevos valores culturales.

Máximo Gorki escribía: “El pueblo no solo es la fuerza que crea valores culturales sino la única e inagotable fuente de valores

espirituales. El primer filósofo y el primer poeta tanto por la época como por la belleza y el ingenio de su obra que ha creado todos los grandes poemas y tragedias de la tierra".²

Cobran y sostienen su vigencia las palabras de Máximo Gorki cuando se desea expresar que cualquier intento serio por masivisar la cultura en nuestro país, ha de situar en el lugar que corresponde la obra humana como fuente primaria de la que se nutre toda manifestación de cultura, trascendental por su elaboración, pero tan trascendente como es el accionar humano.

Una de las vías del quehacer del hombre es el arte concebido en su carácter polifuncional. Abarca las actividades fundamentales del hombre y entre sus funciones está la hedonista, cognoscitiva, comunicativa, valorativa o práctico transformadora.

El conocimiento del arte amplía la acepción particular del profesor como miembro de nuestra sociedad sobre la cultura y lo hace adentrarse más en la relación hombre naturaleza, en cuyo vínculo se engendra mayor arraigo cultural e identificación con lo autóctono, mayor comprensión de la relación entre lo universal, lo particular y lo singular, además sirve de acicate desarrollador especialmente al pensamiento creativo.

El problema de la identidad cultural, particularmente concretada en la identidad de una persona o de un grupo está dado en los procesos que les permiten asumirse como sujetos o entidades en un contexto o momento determinado.

La Dra. Carolina de la Torre señala que las dimensiones de la identidad nacional son comunes a otras identidades colectivas en lo que se refiere al plano psicológico, y al respecto plantea:

“Estas dimensiones, pudiera decirse son como categorías que ayudan a entender los procesos identitarios, en los cuales descansa la conciencia de la mismidad, lo objetivo y lo subjetivo, igualdad y diferencia, los límites de las identidades, continuidad y ruptura, lo consciente e inconsciente, lo cognitivo y lo afectivo, lo interno y lo

² Moisés Kagon S., Lecciones de estética marxista leninista, La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1987, pág.172

externo, " lo heredado" (recibido) y lo adquirido, por el pasado, el presente y el futuro, lo homogéneo y lo heterogéneo.³

Los recursos metodológicos que esta autora plantea, expresan diversos enfoques parciales con respecto a los conceptos de auto categorización y pertenencia y desde la psicología contribuye de forma importante a establecer la decodificación del mensaje artístico por parte del receptor.

Este criterio de la doctora De la Torre nos lleva a la relación entre identidades personales y colectivas, contextos culturales y lenguaje como mediador, que en nuestro caso como lenguaje artístico requiere de la comprensión de las anteriores categorías metodológicas para una mejor comprensión de sus códigos. Como en otros contextos la relación entre ideas y emociones se explica a partir del desarrollo del proceso cognitivo que establezca una relación de comunicación entre emisor y receptor, la que se enriquece con el desarrollo de la inteligencia, que al decir de José Martí engalana la virtud, el proceso de socialización de los valores, y por ende, la educación en los mismos a través del arte.

En la relación entre el mensaje artístico y el receptor se puede construir un discurso narrativo por parte de éste a partir de su interpretación, lo que afirma el auto concepto del individuo. Este y otros productos de la apreciación artística se convierten en viables cuando se manejan los recursos del arte que actúan como códigos comunicativos para su apreciación, haciendo difícil la relación entre el mensaje artístico; es decir, el mundo de la subjetividad del artista: ideas, fantasías, sentimientos, emociones, valores, creatividad, imaginación y otros así como el grado de maestría que pueda tener el receptor para establecer una comunicación eficiente, instructiva y educativa.

La comprensión de estos códigos del lenguaje artístico constituye uno de los pilares en que descansa la apreciación como valoración de la obra de arte, que es parte del desarrollo de actividad cultural, identitaria y axiológica.

³ Carolina de la Torre Molina, *La identidades. Una mirada desde la psicología*, La Habana, Centro de investigaciones y desarrollo de la cultura cubana, "Juan Marmello", 2001, pág. 16

Muchas son las barreras que interrumpen la adecuada comunicación que debe garantizar la apreciación, la cual está comprometida con el sistema de conocimientos, habilidades y valores, que en un nivel integrador y transferible de forma creadora a la práctica se convierte en competencia.

Nuestro quehacer ha estado dado fundamentalmente, en desarrollar la apreciación como invariante de habilidad en su relación con la comunicación del mensaje presente en la obra artística.

Por ser el campo artístico una esfera amplia y multivariada, la estrategia de capacitación comprende, en primer orden, la conformación de un sistema de conocimientos que facilite una comprensión genérica de la apreciación, aunque aplicada a diferentes contextos, tomando como precedente el campo o disciplina formativa en la cual ha desarrollado su actividad docente el futuro profesor.

Como elemento básico para el desarrollo de las bases de la capacitación se realiza el diagnóstico sobre la población y muestra que abarca un número de 112 profesores de los CES, a quienes se les aplicaron diferentes instrumentos (ver anexos) obteniendo como resultados fundamentales: insuficiencias en los propios planes de estudio, capacitación y necesidad de aplicación.

También se demostró que en las visitas a los museos, con exposiciones de obras plásticas, fundamentalmente la pintura, la curiosidad alrededor de las mismas versó muchas veces en la propia falta de comprensión de las obras.

Con respecto al gusto por la música, llamada culta, coincide que la selección de la misma como opción recreativa está particularizada en grupos todavía pequeños, vinculados de una forma u otra al arte y a la cultura en general. Sobre la danza se produce una mayor incorporación, fundamentalmente en las niñas, partiendo del criterio de los padres que relacionan la danza y el ballet con una actividad acorde con la naturaleza femenina y su refinamiento.

La muestra de profesores fue seleccionada con criterio diatópico. Se consideraron los siguientes aspectos:

Años de experiencia, carrera, plan de estudio por el que se formó profesionalmente, ejercicios dentro del contexto de la profesión o en otra esfera.

Desempeño en algún trabajo de carácter cultural: escolar, escolar comunitario, y/o comunitario.

Motivación por la esfera cultural, particularmente, la artística.

Fundamentos generales de la capacitación

La capacitación del profesor en este campo de la cultura toma en consideración para su desarrollo, en su estructuración, los aspectos siguientes:

El potencial gnoseológico o del conocimiento, motivacional-afectivo, axiológico, creador, comunicativo y artístico. Aunque no se pretenda formar un artista se hacen necesarios todos estos referentes para comprender y apreciar la obra.

La capacitación va dirigida a todos los profesores en uno u otro campo de la ciencia en particular, exceptuando a los de la propia especialidad.

Se parte del principio de la relación de la integración del arte y las demás ciencias humanísticas, y entre el arte y las ciencias en general.

Como criterio de partida en el plano metodológico se establece que todo profesor debe adquirir las potencialidades para desarrollar una cultura general integral. Del mismo modo, las carencias en este plano en uno u otro agente de la educación dificultan el desarrollo de las relaciones interdisciplinarias y la transdisciplinariedad como objetivo más abarcador de éstas.

La capacitación dentro del plano pedagógico y didáctico se basa en los fundamentos de la enseñanza y el aprendizaje desarrollador.

El carácter de regularidad, principio y condición didáctica de la interdisciplinariedad para lograr la cultura general integral tiene que vencer el reto de la capacitación de los profesores en la apreciación artística en general, y de forma sistémica, la particular en distintas esferas de la educación artística, lo que debe permitir la apreciación de las diferentes manifestaciones del arte, incluyendo aspectos en el desarrollo de las habilidades profesionales que se manifiesten en sus modos de actuación diaria.

Después de terminado este trabajo llegamos a las siguientes conclusiones:

56

1. Se establecen los fundamentos teóricos y metodológicos para el desarrollo de la capacitación en apreciación de las artes para

egresados de los CES de perfil no artístico, ampliando los marcos de una cultura general integral que se aspira a lograr en los miembros de nuestra sociedad, de la que los profesores serán futuros gestores y multiplicadores.

2. Se ofrece el programa de apreciación artística, teniendo como premisas el diagnóstico de las necesidades de la población objeto de la transformación cultural a través del trabajo extensionista.

3. El trabajo enriquece con la apreciación artística, los objetos fundamentales de relación interdisciplinaria en cuyo contexto encontramos la apreciación como centro Integrador interdisciplinar pedagógico.

Bibliografía

Baró Gutiérrez, E. y otros, *Modernidad y postmodernidad*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1998.

Casanova, G., P., *Cultura y creación intelectual en América Latina*, Edición Revolucionaria, 1990.

Cátedra. Una alternativa de organización del proceso de enseñanza de una disciplina basada en invariantes de habilidad. CEES. U.O., 1996.

Chibás Ortiz, F., *Creatividad + Dinámica de grupo = Eureka ¡*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1992.

Cruz B, S. y Fuentes, H. Modelo de actuación profesional: una propuesta viable para el diseño curricular de la Educación Superior, Universidad Central de Las Villas. 1999.

De la Torre Molina, Carolina, *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. Centro de Investigaciones y desarrollo de la cultura cubana "Juan Marinello". La Habana, 2001.

Espinosa R., R., El establecimiento de la relación intermateria a través del sistema de conocimientos sobre la propiedad socialista en la escuela cubana, Tesis doctoral. Leningrado, 1985.

_____, La relación intermateria y el desarrollo de algunas habilidades en los estudiantes en las asignaturas de Metodología de la Enseñanza de la Historia. Instituto Superior Pedagógico "Frank País". 1987.

_____, La relación intermateria como problema de la didáctica contemporánea. Instituto Superior Pedagógico "Frank País G.", Santiago de Cuba, 1994.

- Giddens, A., *Modernidad e identidad del yo, el yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Editorial, Península, 1995.
- Granma, Artículo, Masificar es crear un nuevo estilo de vida. Mayo, 8,2000.
- Guadarrama, P. Pereliguin, N., Lo universal y lo específico en la cultura, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1990.
- Hart Dávalos, A. *Ética, cultura y política*, Revista Honda. Sociedad Cultural "José Martí". Enero, 2000.
- Igorov, A. *Arte y sociedad*, Montevideo, Uruguay, Editorial Pueblo Unido. 1961.
- Kagan S, Moisés. Lecciones de estética marxista – leninista. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 1984.
- Morriña R., O. Fundamentos de la forma, Facultad de Letras y Artes, Universidad de la Habana, La Habana, 1982.
- Ortiz Fernando, Los factores humanos de la comunidad en Le Riverant, Julio. Comp. Órbita, Unión, La Habana, 1973.
- _____, *El engaño de las razas*. La Habana, Ciencias Sociales, 1975.
- Pacheco G., O. *El currículum en el marco del planeamiento y la administración institucional*. La Habana, 1994.
- Palenque Sainz, A. "La sensibilidad estética y algunas peculiaridades del arte", Revista Educación No. 82, mayo – agosto, 1994.
- Prieto, A. *Cultura, cubanidad, cubanía* en Conferencia "La nación y la emigración", La Habana, Editora Política, 1994.
- Santovenia, E., *El espíritu francés y la nación cubana*, La Habana, Cuba, 1937.
- Scott Robert, W., *Fundamento del diseño*, La Habana, Edición Revolucionaria. 1969.
- Vigotsky, L., S. *Psicología del arte*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación. 1987.
- _____, *Obras Completas No.5*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación. Reimpresión.